

CHRISTIAN LAGATA (Jerez de la Frontera, Cádiz, 1986)

***Sol de fuego*, 2022**

Fire Sun

Instalación. Rocas de sal, latón, lino, cardos secos y mobiliario recuperado.

Medidas variables.

Cortesía del artista

Obra producida por el C3A Centro de Creación Contemporánea de Andalucía, Córdoba

Las rocas de sal son un material singular. Se emplean habitualmente como alimento para el ganado, que las lame, puliendo sus aristas hasta dejarlas romas. En esta obra, Christian Lagata investiga las posibilidades plásticas de este mineral, que es a la vez común y extraño. Combinadas con sillas, cortinas de lino, ornamentos de latón y enseres domésticos, la instalación esboza una suerte de pequeño paisaje andaluz, donde lo doméstico se entrecruza con cardos y bártulos, que parecieran haberse refugiado del calor abrasador y del rigor de la luz.

A las connotaciones simbólicas de la sal se le superponen las groseras dimensiones de estas rocas que, aunque engalanadas y reconstituidas como amuletos, abalorios o pequeños fetiches, parecen pesadas y trabajosas. Escenifican así la penosa faena de llevar las raíces a cuestas.

A remarkable substance, rock salt is a regular dietary supplement for livestock, set out in blocks for them to lick smooth. In this work, Christian Lagata explores the possibilities of this simultaneously ordinary and unusual mineral. Combined with chairs, linen curtains, brass ornaments and household goods, the installation sketches something akin to a little Andalusian landscape, where the domestic is intertwined with thistles and items that seems to have taken shelter from the searing heat and severity of the light.

The symbolic connotations of salt are layered with the coarse dimensions of these rocks which, though prettified and reconstituted as amulets, beads or small fetishes, still seem heavy and laborious, embodying the arduous task of lugging one's roots about as baggage.

JULIA MARTOS (Córdoba, 1989)

***Si un árbol se cae*, 2022**

If a Tree Falls

Video instalación en monocal, color y sonido, 20'

Cortesía de la artista

Obra producida por el C3A Centro de Creación Contemporánea de Andalucía, Córdoba

Hace años, el abuelo de la artista pintó (entre otras muchas cosas) un pequeño paisaje sobre una tablilla: unas peñas descarnadas con una casa a los pies. ¿Existirá ese lugar realmente? Y, de existir, ¿Dónde estará? *Si un árbol se cae* narra la búsqueda de ese paisaje incierto y rastrea los pasos de un antepasado desconocido a través de los relatos y miradas ajenas. Con este pretexto, la pieza avanza entre testimonios rotundos y dubitativos, equivocados o acertados que se internan en la serranía boscosa, donde la dureza de los riscos y la indiferencia de los animales contrastan con la debilidad de la memoria y la grandilocuencia del arte.

Years ago, the artist's grandfather painted (among many other things) a little landscape on a small panel, showing a house at the foot of stark crags. Does that place really exist? If so, where is it? *Si un árbol cae* [If a Tree Falls] narrates the search for that uncertain landscape and traces the steps of an unknown ancestor through the eyes and stories of others. With this pretext, the piece progresses through emphatic and doubtful, mistaken or truthful testimonies that plunge into the wooded hills, where the roughness of the terrain and the indifference of the wildlife contrast with the weakness of memory and the grandiloquence of art.

VIOLETA MAYORAL (Almería, 1988)

***Un camino con dos curvas*, 2022**

A Path with Two Curves

Injerto en T invertida de naranja dulce en patrón amargo. Atajo de 70x100x4500 en madera de pino cepillado, mirador en madera de pino cepillado y dos fotografías de 15x20 y 20x30 cm., en Inkjet UltraSmooth Hahnemuehle.

Cortesía de la artista

Obra producida por el C3A Centro de Creación Contemporánea de Andalucía, Córdoba

En estas piezas de Violeta Mayoral se sustancian una multitud de actos sutiles y rotundos. Un camino cruza la sala: su recorrido (inacabado, por tanto, infinito) traza un atajo para salir del centro: una ruta espontánea que es, también, una vía de escape. Enfrentado estrechamente al cristal de la ventana, un mirador apunta hacia los naranjos del jardín. El visitante puede asomarse por él, pero el cristal de la ventana le cerrará el paso; si, en vez de eso, sale y se acerca a los árboles, encontrará en ellos algunas ramas injertadas. Esperamos que, algún día, alguien (un *otro futuro*) pueda comerse una fruta dulce de un árbol amargo. Las distintas piezas que conforman esta propuesta se interpelan continuamente, ya sea cromáticamente, formalmente, retóricamente o, por así decirlo, en el ámbito del deseo. El mirador convoca, desde su quietud y su distancia, a los árboles; estos esperan a sus frutos, cuya madurez naranja se nos anticipa, como un indicio, en unas fotografías. Mientras tanto, un sendero con dos curvas atraviesa el espacio. Vemos un giro, pero ignoramos el otro.

A host of subtle, substantial acts are materialized in these pieces by Violeta Mayoral. A path cuts across the gallery, its trajectory (unfinished, and therefore infinite) offering a shortcut out of the centre: a spontaneous route that is also a means of escape. An overlook faces the orange trees in the garden, in close confrontation with the glass window. Visitors can try to step out and admire the view, but the glass will block their path; if they go out instead and approach the trees, they will find several branches grafted onto them. We hope that someone, someday (in an *other future*), will be able to eat sweet fruit from a bitter tree. The different pieces that make up this installation constantly address and question each other, through colour, form, rhetoric or, we might say, in the realm of desire. The viewpoint, in its stillness and distance, calls to the trees; the trees patiently await their fruit, whose orange ripeness is foreshadowed, like an omen, in photographs. Meanwhile, a path with two curves crosses the space. We see one turn, but not the other.

ANDRÉS GARCÍA VIDAL (Sevilla, 1991)

***Túnel de estrellas*, 2022**

Star Tunnel

Instalación sonora, 20', en colaboración con la Plataforma MAL y
Jose Iglesias G^a-Arenal. 189x270x396 cm.

Cortesía del artista

Obra producida por el C3A Centro de Creación Contemporánea de Andalucía, Córdoba

La existencia de arroyos, acuíferos y manantiales –y su canalización y aprovechamiento mediante aljibes, pozos o acequias– ha determinado la existencia de núcleos urbanos desde la antigüedad. Así, rastreándolos, se puede conocer una parte de la historia material y espiritual de las distintas comunidades que vivieron en torno a ellos.

En muchas culturas, el agua se ha empleado como elemento ritual y sagrado. Tras la conquista de los territorios andalusíes por parte de las tropas cristianas, muchos musulmanes fueron obligados a bautizarse para poder seguir viviendo en aquellas tierras. Cumplido este requisito, corrían a unos emplazamientos llamados “desbautizaderos” donde se lavaban del sacramento que acababan de recibir. En la pervivencia de estas estructuras hidráulicas (algunas funcionales, otras en desuso por la sequía) puede rastrearse un pasado doloroso, cuyo relato (tanto fidedigno como adulterado) llega hasta nuestros días.

Tomando el agua como un elemento simbólico, esta obra de Andrés García Vidal recorre algunos cauces de agua de la sierra de Hornachos (Badajoz) y propone un ejercicio de escucha de la memoria oral y sonora que sobrevive en el lugar.

The presence of streams, aquifers and springs—and the cisterns, wells and channels built to redirect and harness them—has been a determining factor in the existence of urban settlements since ancient times. By tracing them, we can discover part of the material and spiritual history of the different communities they once served.

Water has been used as a sacred and ritual element in many cultures. After Christian troops conquered southern Spain, Muslims were forced to choose between banishment or baptism, and many went through the motions in order to remain. However, immediately afterwards they would run to a *desbautizadero* or “unbaptizing font” to wash off the sacrament they had just received. The endurance of these hydraulic structures (some still functional and others dried up) attests to a painful past whose narrative has survived, in both credible and adulterated form, to the present day.

Embracing water as a symbolic element, this work by Andrés García Vidal explores several watercourses in the Sierra de Hornachos, Badajoz, and proposes an exercise in listening to the oral and aural memories that live on in that place.